Letras Hispanas
Volume 10.2, Fall 2014

Título: *Territorial Rule in Colombia and the Transformation of the Llanos Orientales*
Autor: Jane M. Rausch
Editorial: University Press of Florida, 2013.
Autor de la reseña: Alejandro Quin, University of Utah

Este libro de la profesora Jane M. Rausch representa la culminación de un ambicioso trabajo historiográfico sobre la región oriental colombiana emprendido por la autora en tres volúmenes anteriores.[1] *Territorial Rule* traza la historia contemporánea de lo que en Colombia se conoce como Orinoquía o Llanos Orientales, una región conformada por los actuales Departamentos de Meta, Arauca, Casanare y Vichada. El libro examina una amplia gama de factores determinantes en la evolución de la sociedad llanera desde la segunda mitad del siglo pasado, los cuales incluyen leyes de ordenamiento territorial y planes de desarrollo; relaciones Iglesia-Estado y procesos de colonización; ciclos recurrentes de violencia política en el marco de conflictos aún no resueltos entre colonos, terratenientes y grupos indígenas; producción agrícola y ganadera; narcotráfico y explotación petrolera. También se destacan los cambios demográficos y culturales ocurridos en esta región, donde la presencia del Estado colombiano ha sido débil e intermitente.

La configuración particular de todos estos factores explica la integración desigual de los Llanos al imaginario nacional y su funcionamiento como espacio de "frontera." En efecto, Rausch parte de la conocida noción de frontera articulada en 1893 por Frederick Jackson Turner—quien proponía vincular la expansión hacia el oeste con el desarrollo de las instituciones e idiosincrasia norteamericanas—para demostrar que la frontera llanera ha estado en el centro de muchos de los conflictos y tensiones que han definido la experiencia republicana colombiana. Para la autora, el carácter fronterizo de los Llanos radica en su condición de lugar geográfico originalmente ocupado por poblaciones indígenas y en el establecimiento gradual e incompleto de instituciones hispano-criollas en la zona. Esto ha provocado el surgimiento de una identidad regional con rasgos específicos que no obstante permanece atravesada por choques culturales y por complicados procesos de adaptación entre múltiples actores sociales.

Territorial Rule es un libro más expositivo que analítico. Su propósito, como sostiene la autora en el prefacio, es ofrecer una "visión panorámica" de más de sesenta años de historia regional y elaborar una síntesis de problemáticas que ya han sido estudiadas pero que todavía permanecen dispersas. Siguiendo un orden cronológico, el libro consta de seis capítulos minuciosamente documentados que exploran la interacción entre los Llanos y el país central entre 1946 y 2010. En el primer capítulo, sin embargo, Rausch hace un rápido recorrido por la historia y la geografía llaneras, desde las *reducciones* misioneras coloniales hasta el momento inmediatamente anterior al estallido de la "guerra no declarada" entre liberales y conservadores conocida como La Violencia. Este largo período ve la consolidación de una sociedad ganadera y agricultora afincada en un espacio

ISSN: 1548-5633

cuyo carácter de "frontera permanente" motivará diferentes estrategias gubernamentales de organización territorial. Sobresalen, por ejemplo, la creación del primer sistema de "territorios nacionales" por el liberalismo radical (1861-1880), la división tutelar de los territorios orientales en "intendencias" y "comisarías" durante los años de La Regeneración y el quinquenio de Reyes, así como las reformas administrativas impulsadas por los gobiernos liberales de Olaya Herrera y López Pumarejo, quienes intentaron acelerar el proceso de integración regional mediante subsidios a colonos, obras públicas y campañas de salud. Por otra parte, desde el Concordato firmado con el Vaticano en 1887, la Iglesia tuvo una enorme influencia en los Llanos (especialmente en el sector educativo) hasta el punto de ser prácticamente la única institución con una presencia constante en la región a lo largo de toda su historia.

El segundo capítulo se concentra en los sucesos de La Violencia y su dramático impacto en la sociedad llanera entre 1946 y 1953. Rausch documenta aquí el surgimiento y apogeo de las guerrillas campesinas (de filiación liberal), las respuestas de grupos contrainsurgentes de ganaderos y terratenientes auspiciados por el gobierno conservador, así como los cambios demográficos ocasionados por la guerra, ya que si muchas personas se vieron obligadas a abandonar la región, otras venidas del oeste del país encontraron en los Llanos un refugio. Los capítulos tercero y cuarto abordan los procesos de pacificación y desarrollo durante la dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957) y los años del Frente Nacional (1958-1978) respectivamente. Apoyado inicialmente por los líderes de ambos partidos, Rojas Pinilla logró un relativo desescalamiento del conflicto e hizo de los Llanos una prioridad de su gobierno: les ofreció amnistía a las guerrillas campesinas y "tierras baldías" a los colonos y refugiados; revitalizó la industria ganadera e impulsó la creación del *Instituto de Colonización e Inmigración* para atraer pobladores nacionales y extranjeros a la zona. Sin embargo, sus proyectos se quedaron a mitad de camino, y esto, aunado al progresivo talante autoritario de su gobierno, conduciría al rebrote de los grupos armados y a la concertación bipartidista del Frente Nacional, una época de agudos contrastes para la región. Por un lado, hubo crecimiento económico, mejoras en la educación, intentos de reforma agraria y un desarrollo considerable en los sistemas de transporte y comunicación; por otro lado, las desigualdades sociales no desaparecieron, las asignaciones de tierras a colonos recrudecieron tensiones históricas con las comunidades indígenas, y se generaron las condiciones para la aparición de las FARC y el ELN, las dos guerrillas marxistas todavía activas en el país cuya evolución resulta inseparable de la historia llanera.

Rausch explora en el capítulo quinto las transformaciones regionales de los últimos treinta años. En términos de legislación territorial, quizás el cambio más significativo vino con la Constitución de 1991, que abolió la figura administrativa de los territorios nacionales para crear nuevos Departamentos, con lo cual las antiguas intendencias y comisarías de los Llanos ganan un cierto nivel de autonomía, si bien esto termina generando problemas administrativos y financieros debido a que la región estuvo históricamente bajo la tutela del gobierno central. Entre los fenómenos de mayor impacto de los últimos años se encuentran el desarrollo de la industria petrolera, el narcotráfico y la intensificación de una guerra territorial en la que se enfrentan ejército, guerrillas, grupos paramilitares y narcotraficantes. Si la guerra ha provocado el desplazamiento forzado de miles de personas hacia el interior del país, la bonanza petrolera ha tenido el efecto contrario, atrayendo migrantes que llegan a los Llanos en busca de oportunidades, modificándose así muchas de las tradiciones y patrones culturales de la región. Finalmente, la autora cierra el libro con un capítulo que da cuenta de la "diversificación" del concepto de frontera en la historiografía reciente de los Llanos Orientales.

Rausch logra en este libro una síntesis histórica notable y bien documentada, dejando claro que los Llanos, por mucho tiempo considerados como la "tierra del futuro" de Colombia, no han sido ajenos a los acontecimientos y transformaciones que configuraron

la complicada modernidad colombiana. Por la cantidad de información presentada, y por la amplitud cronológica que despliega, *Territorial Rule* es sin duda un estudio introductorio de gran utilidad para investigadores interesados en explorar la historia contemporánea de esta región.

Notas

[1]En orden de aparición: *A Tropical Plains Frontier: The Llanos of Colombia, 1531-1831* (1984), *The Llanos Frontier in Colombian History, 1830-1930* (1993) y *Colombia: Territorial Rule and the Llanos Frontier* (1999).